
EL POSTGRADO DE ECOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA 40 ANIVERSARIO: 1980-2020

José Renato De Nóbrega

Universidad Central de Venezuela, Instituto de Zoología y Ecología
Tropical. Postgrado de Ecología. Caracas, Venezuela.
renato.nobrega@ciens.ucv.ve

El año 2020 marca el 40 aniversario del Postgrado en Ecología de la Universidad Central de Venezuela, uno de los más importantes del país. Si bien adscrito administrativamente a la Coordinación de Postgrado de la Facultad de Ciencias, el Postgrado de Ecología se desarrolló bajo el cobijo del hoy conocido como Instituto de Zoología y Ecología Tropical (IZET), donde tiene su sede física, manteniéndose entre ambos una estrecha y fructífera relación de mutuo beneficio.

Como actual coordinador del postgrado en Ecología me place presentar este número especial de *Acta Biologica Venezuelica* (ABV), dedicado a conmemorar tan significativo aniversario. El número es obra de numerosas personas las cuales dieron su aporte bajo extraordinarias circunstancias, producto del confinamiento provocado por la pandemia mundial que aún nos afecta. Lo integran seis artículos de investigación arbitrados, vinculados con tesis doctorales o trabajos de grado de maestría de profesionales egresados en años recientes, y la lista de títulos de los 103 trabajos de investigación gestados en el postgrado durante su existencia, el primero en 1984 y el último, contra viento y marea, precisamente en este 2020 conmemorativo. Estos están conformados por 85 tesis doctorales y 18 trabajos de maestría.

Tengo el agrado de compartir esta editorial con apreciados colegas, invitados a exponer sus visiones sobre el postgrado: Ana Bonilla, directora del IZET, a quien agradezco el apoyo brindado como editora de ABV; Diego Rodríguez, coordinador del postgrado en el período 2002-2006, y María Eugenia Grillet, integrante del comité académico en 2002-2004, ambos destacados profesores que condujeron hasta hace muy poco dos asignaturas que han sido pilares fundamentales del postgrado, Ecología de Poblaciones y Ecología de Comunidades; por último, Estrella Villamizar y Yadira Rangel, quienes me precedieron con una relevante labor en la coordinación del postgrado. Sirvan sus contribuciones como elementos esenciales a considerar en la necesaria reflexión sobre el futuro del postgrado.

Los seis artículos mencionados representan una muestra de la diversidad de temas de investigación desarrollados en el postgrado, pues abarca desde la ecología de organismos de ambientes acuáticos y el análisis de la riqueza de parásitos en un grupo particular de vertebrados, hasta el estudio de la heterogeneidad del ecosistema urbano y la sistematización de criterios para la conservación de ecosistemas.

El primer artículo expone el análisis del cambio en el tiempo de la riqueza de macroalgas de la zona submareal, y su asociación con variables ambientales, en dos localidades costeras del estado Miranda, Venezuela. Realizado por Carlos Pereira y colaboradores, destacan los reportes de nuevas especies de macroalgas para la costa venezolana. El artículo es producto de la tesis doctoral de Pereira, de especial connotación para el postgrado y el IZET por ser la última dirigida por una de sus más destacadas investigadoras, la siempre recordada Evelyn Zoppi de Roa.

La variabilidad temporal de la heterogeneidad espacial a escala fina de un ecosistema urbano de la ciudad de Caracas, Venezuela, es evaluada por Dayana Ortiz y compañía en el segundo artículo. Emplean una adaptación de un sistema de clasificación ecológica de alta resolución para paisajes urbanos y sistemas ambientales. Enfatizan en los niveles de complejidad de la dimensión espaciotemporal del sistema y en la evolución de la cobertura de vegetación. El trabajo se vincula con la tesis doctoral de Ortiz, con nuevos resultados y análisis.

La caracterización de las variaciones espaciales y temporales de la estructura comunitaria de los anfipodos en dos localidades costeras de Venezuela, y su relación con variables abióticas, es el objetivo del tercer artículo, obra de Vanessa Hernández y colaboradores. Destacan la riqueza de especies detectada, superior a la reportada en otros litorales rocosos del país. Parte de los resultados provienen de la tesis doctoral de Hernández.

La importancia de las raíces de manglar para la ictiofauna arrecifal es analizada por Adriana López-Ordaz y colaboradores, en un artículo que evalúa las variaciones espacio temporales de las especies de peces en estos hábitats y su relación con variables ambientales, en el Parque Nacional Morrocoy de Venezuela. Destacan la relevancia del manglar como ambiente guardería. El artículo es producto de la tesis doctoral de López-Ordaz.

En el quinto artículo, María Idalí Tachack-García y Jon Paul Rodríguez exponen el diseño un sistema de identificación de prioridades de conservación para formaciones vegetales, con base en cuatro variables: riesgo de colapso, proporción protegida, singularidad y valor social de la formación según servicios ecosistémicos ofrecidos. El sistema propuesto se aplicó en la región noroccidental de Venezuela, considerando doce formaciones vegetales. La propuesta fue desarrollada por Tachak-García en su trabajo de grado de maestría.

El sexto y último artículo es una revisión sistemática de la diversidad de helmintos endoparásitos en anuros de Venezuela, realizada por Israel Cañizales. El autor destaca la relevancia de este conocimiento dado el efecto de estos parásitos sobre las poblaciones y comportamiento de los anuros. La revisión tuvo su motivación inicial en los hallazgos de su tesis doctoral.

Debo agradecer a los autores de estos trabajos el haber respondido prontamente a la convocatoria, y de manera muy especial a las personas que evaluaron los artículos enviados: María Beatriz Barreto, David Bone, Gilberto Buenaño, Sabina Caula, Santiago Gómez, Ernesto González, María Eugenia Grillet, Leidi Herrera, Beatriz López, Jorge Naveda, Ileana Ortega, Beatriz Vera y Edgar Yerena. Su encomiable dedicación, en confinamiento, hizo posible culminar el número en un lapso prudencial.

Esta conmemoración es una oportunidad para reconocer a quienes han hecho posible esta historia de 40 años de actividad ininterrumpida, mediante una labor mancomunada: sus profesores de planta y profesores invitados, el personal de apoyo administrativo y técnico, y por supuesto, todos los estudiantes que han pasado por sus aulas, pues sus inquietudes e ideas, reflejadas en proyectos de investigación, junto con su perseverancia y esfuerzo para su culminación, permitieron los logros hasta ahora alcanzados por el postgrado. Es necesario reconocer también todo el apoyo recibido durante estos años por la estructura organizativa interna brindada por la universidad, a través de la Dirección de Postgrado de la Facultad de Ciencias, la Gerencia de Postgrado y el Consejo de Estudios de Postgrado de la UCV, así como de los entes financistas como el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH) de la UCV, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), y el Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (FONACIT).

Es necesario mencionar que la crítica situación económica del país en los últimos años afecta fuertemente todas las actividades de las universidades e institutos de investigación, incluyendo los estudios de cuarto nivel. Un panorama agravado por la pandemia. Sin embargo, mantenemos la expectativa de poder superar esta situación y lograr una pronta recuperación. En cuanto al futuro del postgrado, depositamos toda nuestra confianza en la nueva generación de docentes investigadores integrados recientemente al programa, quienes con toda seguridad sabrán conducirlo con éxito en los próximos años.